



*Sendero unidad residencial Territorio Robledo, Medellín.  
Fuente: Ana Marta Salcedo, 2024.*

## Espacios de transición. Formación y percepción de los cuerpos

### Residing in Transitional Spaces. Perception and Formation of Bodies

Ana Marta Salcedo y Edilberto Hernández-González

**RESUMEN:** El acrecentamiento del flujo poblacional, en diversas latitudes del mundo, ha sugerido la edificación de unidades para la intimidad multiplicadas en capas horizontales extendidas en el plano vertical, gestando a su vez, reconfiguraciones de la relación cuerpo-espacio. Este artículo analiza las implicaciones formativas de los desplazamientos en lugares de tránsito común que conectan estas unidades multifamiliares, mediante un diálogo interdisciplinar suscitado por los campos del giro espacial y la geografía humana. Se recurre al horizonte epistemológico de investigación-creación, desplegado a través de un proceder metodológico de residencia artística para detenerse, observar y reflexionar las prácticas cotidianas producidas entre los espacios semipúblicos y privados. Los resultados dan cuenta de una inmersión en experiencias corporales que cuestionan la concepción de espacio contenedor, a partir de su participación activa en la formación del cuerpo. Las conclusiones aportan reflexiones para ampliar el campo de visión hacia la unidad formada por el espacio y la percepción de las personas.

**PALABRAS CLAVE:** espacios de transición, residencia artística, cuerpo-espacio, desplazamientos, gestos corporales, formación.

**ABSTRACT:** The increase in population flow in various latitudes around the world has prompted the construction of units for intimacy, multiplied in horizontal layers extended vertically, in turn generating reconfigurations of the body-space relationship. This article seeks to analyze the formative implications of displacements in places of common transit that connect these multifamily units through an interdisciplinary dialogue sparked by the fields of spatial transformation and human geography. It draws on the epistemological horizon of research-creation, which unfolds through a methodological approach of artist residencies that allows us to pause, observe, and reflect on the everyday practices produced within semi-public and private spaces. The results reflect an immersion in bodily experiences that challenge the concept of containment space, based on its active participation in the formation of the body. The conclusions offer insights to broaden the field of vision toward the unity formed by space and people's perception.

**KEYWORDS:** transition spaces, artist residency, body-space, movements, body gestures, training.

RECIBIDO: 20 junio 2025

ACEPTADO: 3 noviembre 2025

## Introducción

Las experiencias que el cuerpo vivencia y produce a partir de las relaciones con el entorno habitado, constituye un tópico que ha requerido la discusión interdisciplinar, nombrada «giro espacial» en la que se destacan los postulados de Bachelard [1], Merleau-Ponty [2] y Lefebvre [3]. Estos aportes han servido a los estudios de Soja [4] y Lindón [5] para proponer aperturas teóricas y metodológicas que consideran geografías sensibles en la comprensión del espacio.

En la actualidad de diferentes ciudades a nivel global, pensar en la reconfiguración de la espacialidad centrada en la morfología del cuerpo, los desplazamientos y la percepción, expande las posibilidades de una construcción socio simbólica de los espacios. Este artículo recurre a los aportes de la geografía humana, especialmente desde la subjetividad espacial, estudiada por Tuan [6] como la creación de redes de proximidad, pertenencia y afecto surgidas de la interacción cuerpo-espacio con el fin de problematizar el espacio contenedor, concepto que ha ocupado un lugar privilegiado en los procesos proyectuales, olvidando que el soporte arquitectónico de lo doméstico está conformado por el cuerpo orgánico, los contenidos mentales y el mundo exterior [7].

En esta vía, las páginas siguientes orientan una reflexión que busca aportar al campo de la arquitectura, mediante el análisis de los modos de habitar espacios semipúblicos y privados en unidades multifamiliares en altura, donde balcones, pasillos y escaleras participan de un modo singular en la formación de los cuerpos. A efectos de lograr estos propósitos, se orienta en primer lugar, un acercamiento a los espacios de transición en términos de pasajes que reconfiguran la relación cuerpo-espacio.

En segundo lugar, se asume el horizonte epistemológico de investigación-creación, desplegado a través de un proceder metodológico que consistió en la realización de una serie de residencias artísticas; cuyos procesos de observación, registro fotográfico y escucha de narrativas autobiográficas de los habitantes, permitieron una aproximación a los modos en que los cuerpos trazan recorridos, crean hábitos y adaptan el espacio a sus necesidades vitales.

Finalmente, se relacionan los conocimientos adquiridos mediante la acción performática “Interse(r)cciones” (2024), centrada en experimentar-crear transiciones entre las unidades residenciales y lugares de tránsito común, para analizar desplazamientos que, asociados con acontecimientos íntimos, reproducen microsituaciones de ciudad que se hacen y rehacen cuando los cuerpos están movimiento. Así, las residencias artísticas proponen a la arquitectura otros modos de entender las implicaciones formativas de los espacios multifamiliares en altura, que posibiliten su cualificación en beneficio de nuevas prácticas socioespaciales.

## Desarrollo

### Nuevos pasajes en la relación cuerpo-espacio

La revisión de algunos postulados teóricos destacados del siglo XX que reflexionan sobre la edificación en altura, sugirió volver a los estudios de Hilberseimer [8], presentados en su libro *La arquitectura de la gran ciudad*. El autor recoge los principales aportes de Le Corbusier y Arturo Soria para exponer un tipo de ciudad vertical cuya apuesta de circulación se orientó a favorecer el uso del espacio mediante la superposición de capas funcionales para generar una disminución significativa de sus desplazamientos en la ciudad.

- [1] Bachelard G. La poética del espacio. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 1965.
- [2] Lefebvre H. El derecho a la ciudad. Madrid: Capitán Swing Libros; 2020.
- [3] Merleau-Ponty M. Fenomenología de la percepción. Barcelona: Altaya; 1994.
- [4] Soja EW. La organización política del espacio. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder [Internet]. 2022 [consultado: 28 de abril de 2025]; 13(2):13. Disponible en: <https://doi.org/10.14198/INGEO.24777https://doi.org/10.5209/geop.85021>
- [5] Lindón A. Geografías de la vida cotidiana. En: A. Lindón y D. Hiernaux-Nicolas (Eds.) Tratado de geografía humana. Barcelona: Anthropos; 2006. p. 356-400.
- [6] Tuan YF. Espaço e lugar: A perspectiva da experiência. São Paulo: Scielo-eduel; 2013.
- [7] Chávez JD. El péndulo del hogar: historia crítica del espacio domestico en Occidente. Medellín: Universidad Nacional de Colombia; 2011.
- [8] Hilberseimer L. La arquitectura de la gran ciudad. Barcelona: Gustavo Gili; 1979.

Actualmente, esta premisa continúa vigente en algunos países europeos y latinoamericanos, en donde la construcción de unidades residenciales en altura supone una solución arquitectónica frente a los emergentes procesos de densificación. Particularmente, en Latinoamérica esta tipología habitacional ha dado lugar a una suerte de regeneración de los tejidos urbanos, expresada en la mixtura de usos, secuencias de escenarios y encuentros vecinales, marcados no solo por la delimitación de perfiles socioeconómicos en territorios concretos, sino también por la inserción de formas-pasajes que se vinculan a las actividades cotidianas.

La morfología del espacio en el plano vertical traza modos particulares de ocupar que extienden los márgenes entre lo público y privado, donde la creación de espacios abiertos en suelo privado reconfigura el concepto de calle, frente a las conexiones siempre laterales experimentadas en las edificaciones tradicionales, creando una red de recorridos que, en tiempos más bien breves, reproducen otros espacios de ciudad. Este tipo arquitectónico doméstico, caracterizado por escalonamientos y estructuras compositivas rítmicas, facilita la creación de patios de vecindad que reproducen los valores de la cultura dominante [9].

En el caso de senderos peatonales o pasillos, factores relacionados con la iluminación, la vegetación, las materialidades del terreno y los lugares de uso común a los que están comunicados, generan encuentros, tránsitos y estancias en donde “lo simple y elemental desplaza lo industrial, mecánico y funcionalista para recuperar la dimensión simbólica y poética de la experiencia vital” [9, p.146]. Se produce así, un entramado de relaciones en el que hábitos y experiencias sucedidos en otros tiempos-espacios, se reflejan en el uso y en las formas de habitar estos escenarios.

Aunado a esto, la construcción en las periferias de las ciudades propone mecanismos de traslado que dan al desplazamiento una forma de viaje o de migración, marcado por tiempos que condicionan tanto la percepción y el movimiento del cuerpo como las relaciones ulteriores con el espacio. Respecto a este tipo de construcción, en diferentes ciudades de Colombia, las investigaciones de Delgado [10] y Arango et al. [11] analizan dinámicas espaciales relacionadas con procesos de suburbanización que demarcan los espacios de vida actuales, ofreciendo a su vez, la imagen de ciudad interconectada por espacios contiguos y complementarios en los que se estructuran relaciones móviles con el poder.

En Medellín, particularmente en el sector de Robledo, escenario en que se desarrolló la tesis doctoral *Espacios verticales: formatividades en la experiencia de habitar* [12] de la cual se deriva este artículo, se ha expandido la edificación de torres de apartamentos hacia zonas periféricas del casco urbano. Asumir este espacio geográfico supone, por tanto, una oportunidad para analizar a pequeña escala otras maneras de entender la relación cuerpo-espacio, gracias a que estas formas urbanísticas componen una deambulación de tipo sensorial y estética por lugares indeterminados, resultado de decisiones materiales y constructivas en constante transformación.

De esta manera, territorios, aparentemente invisibles, constituyen pasajes que fabrican atmósferas y movimientos particulares del cuerpo, como en el caso de la Figura 1, la cual contribuye a tejer imaginarios y discursos de subjetivación en los que “el edificio no es un desinteresado espectador, sino que se convierte en un elemento absorbente que contribuye al movimiento” [13, p.60]. Estas espacialidades delineadas por sitios efímeros, creados por recorridos inexplorados y transiciones, operan tanto en el cuerpo como en el espacio transformando la experiencia de habitar.

- [9]. Chávez JD. La investigación en los campos de la arquitectura: reflexiones metodológicas y procedimentales. Medellín: Universidad Nacional de Colombia; 2015.
- [10] Delgado M. La ciudad mentirosa: fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid: Los libros de la Catarata; 2023.
- [11] Arango G, Peláez P, Wolf G. La poética de la vivienda. Medellín: Escuela del hábitat; 2013.
- [12] Salcedo AM. Espacios verticales: formatividades en la experiencia de habitar [tesis doctoral]. Medellín: Universidad de San Buenaventura; 2025 [consultado: 17 de marzo de 2025]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10819/24643>
- [13] Lefebvre H. El derecho a la ciudad. Madrid: Capitán Swing Libros; 2020.

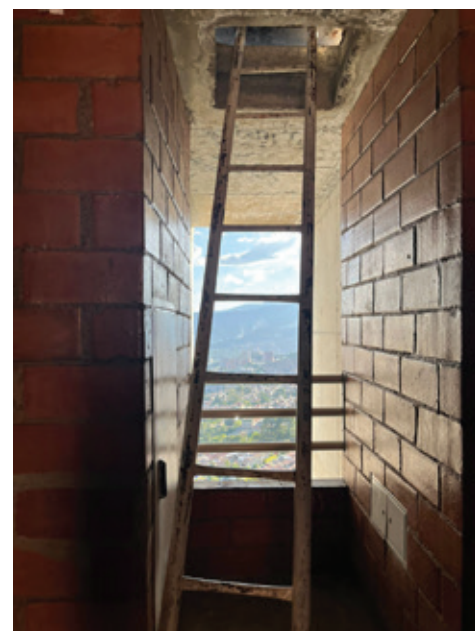


Figura 1. Portal. Lugar intermedio que conecta la planta de un edificio con la azotea. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2023.

Cada empate arquitectónico propicia y responde a prácticas particulares que constatan la premisa de Augé [14] dondequiera que nos establecemos con ánimo de permanecer, el cuerpo imprime significado al espacio. Así, los recorridos adosados proponen al cuerpo extensiones y curvaturas, creando otras formas en ese doble movimiento acción-reacción en el que percibe los estímulos producidos por las superficies, quienes más allá funcionar como contenedores, se estiran, cobijan, alientan, enfrían, irritan, pesan y se adhieren.

Es por ello que las acciones metodológicas de detenerse, pasar y deambular, adquieren resonancias dialécticas con la experiencia corporeo-espacial que, en consonancia con Delgado [15], construye una especie resistencia y de reexistencia, en diálogo con los objetos-espacios habitados. Unido a esto, el concepto de trayectorias biográficas estudiado por Tuan [16] como experiencias surgidas del trato con el entorno que confluyen con la movilidad y circularidad de modos de vida, sirve para revisar microsituaciones acontecidas en los espacios de tránsito, en los que se reproducen códigos de comportamiento que hablan de experiencias vividas.

Estas cuestiones condujeron a considerar que las trayectorias no se dan solo en términos de distancias y recorridos, sino también desde lo que en el marco de la geografía humana se nombra como «fantasía geográfica» (Figura 2), en donde la experiencia espacial, además de ser corpo-material es también corpo-emocional, delimitada por la intencionalidad humana.

[14] Augé M. Los no lugares. Barcelona: Gedisa; 2020.

[15] Delgado M. Lo urbano como texto ilegible y cuerpo sin órganos. *Crítica Urbana*. Revista de Estudios Urbanos y Territoriales [Internet]. 2020 [consultado: 20 de marzo de 2025]; 3(13):4-6. Disponible en: <https://criticaurbana.com/wp-content/uploads/2020/07/Crítica-Urbana-13.-Manuel-Delgado.pdf>

[16] Tuan YF. *Topofilia: um estudo da percepção, atitudes e valores do meio ambiente*. Madrid: Scielo-Eduel; 2012.



Figura 2. Fantasía geográfica. Recorridos de la mirada en edificaciones del barrio Robledo, Medellín. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2022.

El concepto de fantasía geográfica resulta clave en este estudio, dado que la materialidad de las unidades multifamiliares compone pasajes que, en contraste con las viviendas de una o dos plantas, dan lugar a espacios intersticiales y recorridos dirigidos por la mirada, donde la luz y los diversos planos de visión determinan la circulación e incorporan nuevas cuestiones relacionadas con la morfología de los cuerpos, la forma y la regularidad de sus desplazamientos. Por consiguiente, los cuerpos que se forman en estos territorios, experimentan otras posibilidades constructivas mediadas por una posición corporal que se detiene y transita entre capas visuales, modificando el paisaje mediante la experiencia espacio-temporal de un cuerpo que mira.

Habitar la transición y el recorrido

El accionar metodológico de residencia artística constituye en el engranaje de las artes contemporáneas un ejercicio de conexión e intercambio interdisciplinar. Este concepto es definido por López-Martín y Morgado-Aguirre [17] como una inserción espacio-temporal para producir proyectos creativos e interdisciplinarios, que, en la actualidad suelen desarrollarse durante periodos extendidos entre seis y doce meses y estancias menores con duración de semanas o incluso jornadas de un día.

Acorde con el propósito de analizar las implicaciones formativas de los desplazamientos en lugares de tránsito común, las coordinadas experimentales comprendieron catorce residencias artísticas de un día, durante un periodo de tres meses en el interior de diferentes unidades multifamiliares en altura. Se propuso un caminar transitorio que abarcó deambulaciones por senderos peatonales, pasillos, escaleras y ascensores, hasta espacios domésticos, principalmente, zonas de ropa y balcones. Estas acciones concomitantes de desplazamiento y estancia, constituyeron itinerarios para detenerse, registrar y reflexionar prácticas espaciales visibles en discursos corporales que se gestan en estas edificaciones.

Ante el panorama de tópicos surgidos en estas interacciones, se consideró necesario delimitar los intereses de la investigación hacia modos particulares en que las personas habitan la vivienda en altura y cómo sus trayectorias biográficas, relacionadas con aspectos socio afectivos, generan configuraciones espaciales. En esta vía, la Tabla 1 condensa aquellos desplazamientos que fueron útiles para observar recorridos cotidianos en el sector de Robledo:

Tabla 1. Líneas de tránsito para ensayar trayectorias.

| Espacios para habitar recorridos | Lugares                                                                                                                 | Desplazamientos                                                                                                                                                                                      |
|----------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Servicios de uso común           | Salón social<br>Pasillos escaleras y ascensores<br>Gimnasio<br>Piscina<br>Zona de juegos infantiles<br>Espacios de ocio | Normas de uso<br>Horarios de disponibilidad<br>Ubicación del edificio<br>Indicaciones de circulación<br>Servicios de uso frecuente<br>Horas preferidas<br>Servicios de uso ocasional<br>Periodicidad |
| Morfología de los Apartamentos   | Ventanas y balcones                                                                                                     | Número por apartamento<br>Tamaño<br>Ubicación<br>Uso                                                                                                                                                 |
| Espacios de conexión             | Escaleras y ascensores                                                                                                  | Disposición dentro del edificio<br>Uso<br>Tipología                                                                                                                                                  |
|                                  | Pasillos y otros espacios de tránsito común                                                                             | Longitud<br>Tipología<br>Iluminación<br>Ubicación                                                                                                                                                    |

Fuente: *Espacios verticales: formatividades en la experiencia de habitar*.  
Fuente: Salcedo, 2025.

[17] López-Martín E, Morgado-Aguirre B. Residencias artísticas virtuales: presentación, compilación y análisis desde la experiencia del anfitrión. *Arte, individuo y sociedad* [Internet]. 2017 [consultado: 20 de abril de 2025]; 29(3):519-536. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/ARIS.55744>

Para el desarrollo de las residencias artísticas se estableció un cronograma, relacionado en la Tabla 2. Se realizaron dos estancias por semana, durante un periodo de tres meses, para un total de catorce. Se fijaron horarios de 8:00 a.m. a 3:00 p.m. y de 2:00 a 8:00 p.m., generalmente, un día de la semana y un día del fin de semana, de acuerdo con los itinerarios laborales de los participantes:

Tabla 2. Ruta de navegación (2023).

| Acción metodológica                                   | Descripción de actividades realizadas                                        | Segundo semestre de 2023 |            |            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|--------------------------|------------|------------|
|                                                       |                                                                              | Septiembre               | Septiembre | Septiembre |
| Residir artístico en unidades residenciales en altura | Residencias de un día en espacios seleccionados (dos semanas)                | X                        | X          | X          |
|                                                       | Participación en actividades cotidianas, cocina, caminar, organizar objetos. | X                        | X          | X          |
|                                                       | Residir otros espacios, intersticios para dibujar y escribir.                | X                        | X          | X          |

Fuente: *Espacios verticales: formatividades en la experiencia de habitar.* (Salcedo, 2025).

La residencia artística de un día, se convirtió en una lente para capturar y pensar-crear lo que acontece en las prácticas espaciales, donde la precariedad del espacio genera una recomposición de los hábitos construidos a lo largo de las trayectorias biográficas de las personas; en esta medida, espacios que comparten un mismo plano de uso común, son escenarios expandidos de la vida doméstica, tejiendo otras maneras de relación con el entorno.

Acorde, con las particularidades epistemológicas de la investigación-creación centrada en la experiencia como productora de conocimiento, considerando así, caminos de investigación diferentes a los procederes dados desde epistemes científicos, la Tabla 3 presenta un mapa orientador que ayudó a fijar la atención en micromovimientos y gestos corporales que abren una ventana hacia experiencias de vida materializadas en construcciones estéticas y simbólicas de los lugares habitados.

Tabla 3. Mapa de percepción.

|             | Expresiones corporales | Registro somático                                                             |
|-------------|------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|
| Memoria     | Proxémica              | Mirada, gestualidad, posición de brazos y piernas, sensibilidad, indiferencia |
|             | Cinética               | Dinamismo/estatismo, ligereza/pesadez, confianza/desconfianza                 |
| Estrategias | Enfática               | Movimientos faciales, tensión/distensión                                      |
|             | Fluxión                | Rigidez/espontaneidad, posición de brazos y piernas                           |

Fuente: *Espacios verticales: formatividades en la experiencia de habitar.* (Salcedo, 2025).

Una práctica observada en los espacios de residencia artística, fue el cultivo de microjardines y huertos en balcones (Figura 3), en donde la participación del espacio en la formación del cuerpo, delinea micromovimientos y percepciones exteriorizadas en gestos corporales; estas prácticas contienen “formas y métodos distintos de sembrar que contemplan aspectos como los objetivos de cultivo y el tipo de vegetación; cada práctica observada fija esperas y desplazamientos que marcan el espacio con diferentes fuerzas de intensidad convertidas en acontecimientos educativos” [18, p.2], asunto que avizora diversos modos en que el espacio se estructura más allá de lo geométrico.

Plantear, por tanto, el axioma de que el espacio es una «forma formante» [19, p.75], constata a su vez, su cualidad de sistema en movimiento, generando en los intersticios de lo público y lo privado, experiencias formativas que se van imprimiendo tanto en el cuerpo y como en el espacio. En este sentido, observar la disposición de las plantas en los apartamentos, las macetas especiales para que la vegetación crezca, estableciendo contacto con la luz natural y sus diversas temperaturas, son aspectos que exigen un conocimiento práctico que pone en movimiento radios de acción para tamizar la luz en función de la siembra.

Otra línea de análisis que permite observar procesos formativos en la experiencia de habitar estos espacios, es la práctica del tender la ropa. Las prendas dispuestas en balcones y ventanas ofrecen una suerte de escenografía para presentar los modos de vida, modificados constantemente a partir de las construcciones que hacen los cuerpos, en la medida en que transitan; esta práctica sobre los edificios y su entorno remite a un bucle de escenas sucesivas obligando a levantar la mirada hacia un calendario visual que, por capas, presenta corporalidades ordenadas por la luz.

Perseguir la mancha de luz para poder crear sobre ella supone una acción que traza e identifica variaciones en la ubicación las materialidades. Prendas que se suspenden en objetos como lámparas, muebles y electrodomésticos, conforman un observatorio del trazado de la luz, pero también, de las huellas que los cuerpos van dejando sobre las superficies. Dar sombra a ciertas situaciones, delimitar unos espacios o remarcar su existencia, son acciones generadas por el cuerpo que dan lugar a atmósferas habitacionales particulares.

La Figura 4 muestra la recomposición espacial, generando una sucesión de paisajes asociados no solo con las formas de los cuerpos que habitan, sino también con los relacionamientos de la luz. Considerando los tiempos y ritmos de diferentes espacios de Medellín, específicamente en el barrio Robledo, el potencial inventivo del tendedero está en la naturaleza de ese diálogo que —pese a ser una práctica cotidiana en lugares fijos y delimitados—, propicia experiencias formativas que refuerzan la idea de que los tendederos son escenarios en movimiento, vinculados con rutinas e itinerarios que materializan formas de pensar del cuerpo, transformando al mismo tiempo el espacio interior y el paisaje exterior.

[18] Salcedo AM, Hernández E. Microjardines y huertos en jardines: reconfiguraciones de la experiencia de habitar. *Nómaditas* [Internet]. 2024 [consultado: 15 de mayo de 2025]; 58:1-14. Disponible en: <https://doi.org/10.30578/nomadas.n58a4>

[19] Pareyson L. *Estética. Teoría de la formatividad*. Madrid: Ediciones Xorki; 2014.



Figura 3. Huerto. Proceso de cultivo realizado en el espacio el balcón de un apartamento. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2024.



Figura 4. Juego de niños y Atmósferas. Tendederos transitados en la experiencia de residencia artística. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2024.

La experiencia de residencia artística condujo también a centrar la percepción en lugares móviles, que, al transformarse de manera constante, modifican la interacción cuerpo-espacio, produciendo un movimiento constante de la mirada hacia los modos en que los desplazamientos de los cuerpos entran y abandonan escenarios en un bucle espacio temporal, determinado por recorridos lineales y estandarizados en los que pareciera que el cuerpo intentara moverse en el menor tiempo posible. A este respecto, la siguiente narrativa autobiográfica constata la existencia de ficciones arquitectónicas que se activan en la esfera del espacio privado:

*Al principio, recorría los senderos muy despacio para disfrutar del camino a mi apartamento, ahora son espacios de uso tan frecuente, que me muevo por estos de manera más rápida y sin detenerme, para evitar encontrarme con personas que no conozco. Esta semana, cuando llegué a la unidad, estaba lloviendo. Para ir a mi apartamento hay dos caminos: uno más largo y un atajo, si se toma este una se moja. Tomé el camino largo y me di cuenta de que estaban haciendo unos arreglos, antes no me importaba, pero al ver que esos techitos sí sirven, lo agradecí y hasta me detuve a observar la lluvia caer y se me vinieron recuerdos de la niñez. (María Teresa Echeverry. Habitante de residencia artística en estudio. Comunicación personal, 20 de marzo de 2023)*

Las trayectorias biográficas traen recuerdos, pensamientos y fragmentos en los que el cuerpo, con su gestualidad expresa parte de esa memoria de lo vivido. El gesto, cumple entonces una doble función de portador-productor de significados. Las acciones de observar y recorrer junto a otros espacios de transición, trae consigo experiencias en las que el caminar prefigura una estrategia sensible de conocimiento, mediada por procesos discontinuos de improvisación donde los cuerpos aparecen en los extremos de un encuadre invisible, caminan hacia adelante en una trayectoria que, por un momento los acerca a alguien más, hasta caminar uno al lado del otro. Finalmente, se cruzan y comienzan a separarse en un espacio que se amplía entre ellos hasta que salen de los bordes y el escenario se dispone para el próximo movimiento.

En este orden de ideas, el espacio se construye en función de pausas y movimientos configurados por esquemas y percepciones que van construyendo la vida cotidiana; los trayectos fijados por la acción de caminar, emergen actos narrativos de historias personales que develan la formación de los cuerpos mediante una superposición de trazados de movimientos y

derivas que modifican y enriquecen la experiencia; espacios en transición como senderos y escaleras (Figura 5) dan paso a microsituaciones que reproducen códigos de comportamiento dibujados por desplazamientos que han sido parte de otros lugares y tiempos:

*Me gusta mucho el espacio en el que vivo, está alejado de la ciudad y rodeado de naturaleza. Disfruto el viaje en bus porque generalmente voy viendo cómo queda atrás la civilización y empieza a asomarse la vegetación. Sin embargo, cuando voy llegando a la unidad me invade una sensación muy desalentadora, el cuerpo ya no quiere subir los setenta y dos escalones (los he contado) para llegar a mi apartamento. Esto sumado a cuatro pisos porque ponernos un ascensor era demasiado para el gobierno. Imagino lo difícil que es para la gente mayor, creo que por eso no salen mucho a disfrutar de los espacios al aire libre. (Laura Hernández. Habitante de residencia artística en estudio. Comunicación personal, 19 de noviembre de 2023)*



Figura 5. Conexiones. Espacios en transición de las unidades residenciales Robledales y Santa María. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2023.

Las narrativas escuchadas en los espacios de residencia artística, alrededor de las experiencias en senderos y escaleras, dan cuenta de que los recorridos construyen un discurso enlazado con el cuerpo, hilando recuerdos y experiencias prolongadas mediante la sucesión y repetición de pasos; los desplazamientos de un lugar a otro en el interior de estas espacialidades no se reducen a un movimiento del cuerpo en función de una fuerza externa, sino más bien a un conjunto de gestos corporales delineados por la percepción.

### Experimentar-crear los espacios de transición

Para avanzar en el análisis de la formación que opera en los desplazamientos de los cuerpos entre las unidades multifamiliares en altura, este apartado discute las maneras en que las circulaciones trazadas por los lugares de transición, determinadas por desplazamientos cíclicos, forman parte de

un imaginario colectivo, vinculado al intercambio social y a relaciones de saber y de poder. Reflexionar en cómo las trayectorias de los cuerpos en los espacios de tránsito común recomponen la experiencia de habitar, lleva a considerar la idea de que la espacialidad humana no solo está determinada por la relación cuerpo-espacio, sino que también fluctúa constantemente en un juego de interacciones entre los cuerpos, que, finalmente, condiciona esta relación.

Particularmente, escaleras y ascensores constituyen elementos esenciales para experimentar-crear los asentamientos en altura. Estas materialidades han pasado a formar parte del paisaje, su presencia trasciende un mero vínculo central para unir a las personas con sus apartamentos o con lugares de uso común; sus diversas incrustaciones dotan al paisaje urbano de un carácter conectado en el cual discurren experiencias personales y de intercambio social no programadas que se instalan a medio camino, punto de intersección entre los espacios privados y públicos.

Estos lugares presentan un cambio constante en la altura y en el ángulo de la superficie sobre la que se mueve el cuerpo; habitarlos requiere entonces, ajustes musculares, cambios de posturas y maneras en que el cuerpo reacciona frente a distintas situaciones dadas por el encuentro con otros cuerpos, tejiendo una relación simbiótica entre espacio, cuerpo y movimiento.

En el caso de la escalera, espacio central para observar estos encuentros, los crujidos de los pasos, a modo de hojas secas de los árboles, los cambios de iluminación ofrecidos en el contacto del cuerpo con el espacio y las voces lejanas en las que resuena la vida de los apartamentos, generan una atmósfera particular de este espacio que, lejos de ser anónimo, se convierte en un lugar de encuentro. Es por ello que las conversaciones con algunos transeúntes desprevenidos en las acciones de ascender o descender, conllevaron mediante la acción performática “Interse(r)cciones” (2024), una inmersión en lugares de tránsito conectados a diferentes espacios de vida de las unidades multifamiliares en el barrio Robledo.

Particularmente, las escaleras que conectan los barrios Territorio Robledo y Santa María, conforman un imponente cuerpo de cemento (Figura 6) que transforma no solo el paisaje de los barrios adyacentes, sino también las experiencias de desplazamiento cotidiano de los cuerpos que se mueven por/entre este espacio; el contacto con cada escalón generó desplazamientos que activó recuerdos y emociones como un llamado vacilante de la memoria. Habitar la escalera en el escenario de las unidades multifamiliares en altura significó un devenir constante en el que los peldaños, conectados con largos pasillos, le propusieron al cuerpo movimientos constantes para formarse y a la vez imprimir sus huellas en el espacio.

Es por esto que transitar este espacio reflejó en cada peldaño las trayectorias trazadas en el interior de los apartamentos que denotan un hacer de los cuerpos en función de sus hábitos de vida. La escalera es, pues, un lugar de conexión a los edificios a modo de fachada, una cara externa en la que el cuerpo se prolonga siendo anverso y el reverso de la experiencia. Estas disposiciones en las que el cuerpo es percepción y acción, conforman un esquema corpóreo [2] en el que el cuerpo en movimiento va haciendo el espacio en que ocupa.

Los desplazamientos imbrican también contactos interpersonales entre cuerpos sincronizados en el tiempo; como en la ciudad de Cloe descrita por Calvino [20], el trato con lo desconocido como cotidianidad y rutina se

[20] Calvino I. *Las ciudades invisibles*. Vol. 3. Madrid: Ediciones Siruela; 2022.



Figura 6. Cuerpo de cemento. Ciudadela Robledo, espacio en el que se llevó a cabo la acción performática “Interse(r)cciones”. Fuente: Ana Marta Salcedo, 2024.

transmite en coreografías y performatividades de los cuerpos. Cohabitar en un sistema protético de transición, materializa espacios que potencian la experiencia colectiva, tejiendo “un cuerpo que crece, se deforma, se aplasta, se amputa, se pliega y se fractaliza sobre sí mismo” [21, p.49].

Proponer, a partir del arte relacional, una suerte de geografía del alma, mediada por percepciones y vivencias, delineó pasajes en los que escuchar las sensaciones de otros cuerpos. Esta aventura puso sobre un mismo espacio-tiempo veintidós cuerpos en movimiento, conectados por extensiones, flexiones y torsiones expresadas no solo en la sucesión de pasos sino en diversas concepciones del tiempo, interpretado en términos de medición de habilidades, inmovilidades cuerpo o movimiento incesante, en los que espacios de vida al igual que los espacios del arte no producen una forma precisa sino más bien una multiplicidad de formas. (Figura 7)



Figura 7. Cuerpos en movimiento. Secuencia de fotogramas de la acción performativa “Interse(r)cciones” (2024). Fuente: Ana Marta Salcedo, 2024. <https://www.youtube.com/watch?v=qX-RPcefNRs>.

La evocación de historias personales a través de las trayectorias diarias atiende al llamado de los estudios de la subjetividad espacial, sostenidos en que a través de la intercorporalidad habitamos las experiencias sensoriales de los otros. La formación de los cuerpos se da entonces, mediante una superposición de trazados en los que cada pausa en el movimiento hace posible su transformación.

La red que tejen los desplazamientos cotidianos, activa ritmos en los que circulan corporalidades afectadas por el sentido otorgado a un lugar particular, una suerte de encadenamientos de los espacios de vida [22] que construyen la relación cuerpo-espacio, en función de pausas y movimientos conformados por percepciones que hilan la vida cotidiana; es por esto que la acción de caminar constituye un movimiento íntimo, compuesto por tramas que trazan trayectorias particulares, determinadas en gran medida, por las emociones, siempre corporizadas.

A este respecto, los esfuerzos de De Certeau [23] para acercarnos a la comprensión de que los pasos cotidianos son testimonios vividos de la interacción humana con el espacio, constatan que los trayectos fijados por la acción de caminar, prefiguran actos creativos y narrativos que construyen historia y espacio permanentemente. Estas consideraciones exhortan a la arquitectura, principalmente, a ampliar el campo de visión hacia la unidad formada entre el espacio y las prácticas de las personas.

[21] Pizarro AE. Espaciando la complejidad: Instalaciones artísticas. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid; 2021 [consultado: 20 de marzo de 2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11268/11924>

[22] Lindón A. The periphery: unstable fragments of the city lived. Perspectiva geográfica [Internet]. 2020 [cited: march 15, 2025]; 25(2):15-33. Available from: <https://doi.org/10.19053/01233769.10548>

[23] De Certeau M. La invención de lo cotidiano: artes de hacer. 1ª reimp. en español. Bogotá: Universidad Iberoamericana; 2000.

## Conclusiones

En el presente estudio se han compartido reflexiones y conceptualizaciones en torno a formas de habitar que incorporan la dimensión estético-afectiva en la relación cuerpo-espacio, con la finalidad de abrazar otros modos de investigar que buscan entender y narrar lo urbano, superando el antropocentrismo.

La residencia artística de un día como proceder metodológico que acompaña los procesos relacionales y formativos en los desplazamientos de los cuerpos por los espacios de transición, profundiza sobre las geografías existenciales que median y cuestionan la instrumentalización del espacio como contenedor. La inmersión en espacios semipúblicos y privados en los cuales prácticas espaciales cotidianas se transforman constantemente, ofrecen experiencias corpo-espaciales sedimentadas en movimientos que dejan una impresión duradera en los cuerpos, dando forma a nuevos modos de percibir y recorrer el espacio.

Este estudio, constata que la perspectiva de investigación-creación se relaciona de manera creciente con las prácticas de la vida cotidiana, lo que hace imprescindible la convergencia entre diversos campos epistemológicos para articular proyectos que entrelacen teoría-práctica en la producción de saber. Resulta pertinente, entonces, reconocer el valioso lugar que la residencia artística puede aportar a la comprensión de la experiencia de habitar unidades multifamiliares en altura a nivel global.

Ciertamente, los desplazamientos cotidianos y la interacción con narrativas autobiográficas, hace de la residencia artística un proceder investigativo que, a partir de dos movimientos coexistentes y complementarios habitar-formar, pone el acento en los modos en que los desplazamientos cotidianos, redefinen el concepto de espacio habitado a través de acciones de rearticulación y composición en el marco de intercambios y vida en común, una suerte de heterotopía en la que coexisten fuerzas y discontinuidades por fuera de los lugares.

En el marco de los estudios culturales, este estudio orienta discusiones transdisciplinarias interesadas en investigar la pluralidad de mundos conformados por esquemas de acción y hábitos que involucran prácticas cotidianas heterogéneas, asunto que ofrece pistas a la arquitectura para comprender de qué modo participa la formación en la experiencia de habitar las unidades multifamiliares tan frecuentes en la vida urbana actual y los modos en que el espacio es reconfigurado en función de las experiencias vitales que acompañan las historias de las personas, situaciones que desde ópticas convencionales tienen limitaciones para intentar reconducir el futuro con más posibilidades de éxito.

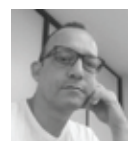


**Ana Marta Salcedo**

*Lic. en Humanidades y Lengua castellana. Maestra en Artes Plásticas. Doctora en Ciencias de la Educación. Docente titular Secretaría de Educación de Medellín, Colombia.*

*E-mail: anamar.salcedo01@gmail.com*

*<https://orcid.org/0000-0001-5478-3707>*



**Edilberto Hernández-González**

*Lic. en Filosofía. Profesor e investigador del Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.*

*E-mail: edilberto.hernandez@usbmed.edu.co*

*<https://orcid.org/0000-0002-6274-4078>*

### DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.

### DECLARACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD AUTORAL

Ana Marta Salcedo: Conceptualización, metodología, investigación, redacción, revisión y edición de la versión final.

Edilberto Hernández-González: Conceptualización, redacción, revisión y edición de la versión final.

---

Editor:

M.Sc. Arq. Alexis J. Rouco-Méndez